



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS



En jefe de la Biblioteca Provincial de Palma

AÑO IV — Núm. 136

Redacción y Administración: Calle Socorro, 85. PALMA

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 25 Marzo 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 En Palma. 0'40 Ptas. al mes
 Fuera de la Capital. 1'30 " trimestre
 Paquete de 80 ejemplares, 2'00 pesetas
 Suscripciones al extranjero. 5'50 pts. anual
Número único 10 Cts.

Sobre el próximo Congreso obrero DE PALMA

No nos sorprende nada la activa labor emprendida por los socialistas de Palma contra las tres anunciadas ponencias que se presentarán en el próximo Congreso obrero. En primer lugar dicha labor no nos sorprende, porque ellos representan la extrema derecha del socialismo y, por lo tanto, son conservadores, adversarios a toda innovación reivindicadora, cual la que se llevará a cabo en dicho Congreso, acérrimos partidarios de su rancia política y del eterno mantenimiento del *statu quo* de su programa socialista, y, en segundo lugar, porque, en caso de que dichas ponencias fuesen aprobadas, cesarían para siempre sus atribuciones y sus influencias políticas sobre la Casa del Pueblo y sobre las Sociedades obreras respectivamente. Mas, tenemos la seguridad de que todo cuanto hagan para dicho fin será infructuoso. La mayoría de los trabajadores palmesanos ya desprecian las instrucciones de los jefes de capilla o de facción que forman parte de la grey de los profesionales políticos, y van ingresando en las filas del sindicalismo revolucionario. Por eso es que no dudamos de que en dicho Congreso se aprobará el que la Federación Local se adhiera a la Confederación Nacional del Trabajo ingresando en la Federación Regional de Baleares. Respecto a este particular dicen los socialistas a los demás obreros que los sindicalistas pretendemos de una manera solapada dar una orientación anarquista a la organización obrera, pues no es de un modo solapado, sino abierto y claramente que lo hacemos. Hacemos nuestra, y quisiéramos que todos los obreros se entera-

sen de esto, la siguiente manifestación del Comité de la C. N. del T.: «Nosotros, esencialmente anarquistas, no admitiremos otras orientaciones e ingerencias en nuestra misión que aquellas que vengan de los mismos anarquistas. Nosotros rechazaremos toda modalidad de lucha que no sea la de acción directa y que no persiga como fin la implantación del comunismo libertario.» Sepan, pues, socialistas y no socialistas, que, efectivamente, deseamos «que todas las Sociedades y obreros de la Casa del Pueblo sean anarquistas, partidarios de la acción directa y del comunismo libertario.» Queremos que todos sean antipolíticos y rebeldes, sin Dios ni Rey ni amo. ¿Quieren los socialistas que nos expresemos con más claridad? Suponemos no dirán en lo sucesivo que queremos engañar solapadamente a los trabajadores, como se deduce de las declaraciones que hacen en su órgano en la prensa. El Patronato de la Casa del Pueblo está constituido por cinco socialistas. Pues bien, nosotros, los sindicalistas anarquistas, pedimos la disolución de dicho Patronato, porque tiene unas atribuciones que tan solo pertenecen al Comité de la Casa del Pueblo, y, además porque, como somos antipolíticos, no queremos que unos individuos acérrimos defensores de un Partido político lleven la dirección de los asuntos puramente obreros. Y por la influencia que algún Partido político pudiera ejercer sobre los obreros conviviendo con las sociedades domiciliadas en la Casa del Pueblo, nosotros, antipolíticos y anarquistas, no queremos que

ningún partido político tenga su domicilio social en la misma. Los sindicalistas anarquistas queremos hacer de los obreros hombres felices, libres y sabios, y los socialistas quieren convertirlos en eternos desdichados, esclavos e ignorantes, pues no a otra cosa conduce su política. Y como todo esto conviene mucho a los burgueses, de ahí el maridaje de los socialistas con la burguesía. D. Juan March creyó que regalando una Casa del Pueblo a los socialistas hacía un buen negocio para sí y para su clase, la burguesía. ¡Cómo se frotaría las manos de contento el Sr. March después de que su portentoso cacumen dió a luz tan sublime proyecto, y con aquel toda la burguesía mallorquina, pues dicho donativo era un insuperable dique, según éstos, para contener las justas aspiraciones de la clase obrera! ¡Bah! —se diría para sus adentros— con el regalito de esa Casa me meto el Partido Socialista en el bolsillo y con dicho Partido a todos los obreros de Mallorca. Nombraré un Patronato de individuos socialistas, cuyo Patronato será el UNICO que entenderá en todos los asuntos de la Casa del pueblo, y al cual manejaré yo a mi capricho tirando del hilo.

D. Juan March es hombre competentísimo en negocios y en política, no se le puede negar, y el regalo que hizo a los trabajadores de dicha Casa fué para él un gran negocio. El se diría: —Regalo cien mil y pico de pesetas; pero los adquirentes de ese regalo harán ganar varios millones a mi personalidad política con sus votos, y, además, con los mangoneos que proporcionaré a los socialistas éstos ya se cuidarán de hacer que los obreros no se atrevan a ponerse frente a mí en ninguna huelga, con lo que les podré explotar muy fácilmente a mi gusto, y por este concepto mi caja de caudales también aumentará en otros tantos millones. ¡Casi nada! ¡Un redondo y colosal negocio! Pero D. Juan March no contó con la huésped o sea, en este caso, con los sindicalistas todos ellos antipolíticos, rebeldes, casi todos anarquistas, y que a pesar se les tilde de analfabetos por los socialistas, saben muy bien leer y escribir, al contrario de los sumisos y analfabetos políticos que se pusieron a las incondicionales órdenes del Sr. March. No queremos ser más extensos. En el Congreso que celebraremos todo se dilucidará y pondrá.

IDEA Y ACCIÓN

El poeta Heine cuenta que una noche, mientras escribía febrilmente, lo sorprendió inmóvil al lado de su mesa, un «demonio familiar». Era un hombre alto, de mirada fija y extraña. Un hacha brillaba siniestramente en su mano. Otra noche volvió a verle cuando, paseándose por las calles solitarias de la vieja colonia, los pensamientos acudían en tropel a su cerebro. Iba paso a paso detrás de él. Si el poeta se detenía, el hombre misterioso se detenía, también, automáticamente. Si echaba a andar, le seguía como una sombra. Y, por último, Heine veía ya el demonio familiar en todas sus horas de más alta inspiración, siempre mudo y terrible, con su hacha en la mano. Un día le interrogó con esa facilidad con que los poetas interrogan a los seres más fantásticos. —¿Quién eres?—le dijo, después de un pequeño éxtasis—. ¿Por qué me sigues? ¿Qué deseas de mí? Y con la misma facilidad le respondió el hombre extraño: —Yo soy la Acción. Soy la Acción y tú la Idea, y por eso no podremos separarnos nunca. Lo que tú te forjas en tu imaginación, lo realizó yo después con esta hacha que llevo en la mano...

He aquí, pues, una claravidente interpretación que debe prevalecer en los problemas sociales de nuestros días. El poema del poeta, que fué denominado el Voltaire alemán por su gran inteligencia, debería impregnarse en las mentes de todos los hombres de espíritu revolucionario.

Compactar la Idea y la Acción, el cerebro y el brazo, es formar una muralla inquebrantable para los enemigos. Nada tan erróneo, por todos cuantos son adversarios del actual estado de cosas, y amantes, a la vez, de otra sociedad mejor, más justa y más libre, nada tan perjudicial, repetimos, que su actuación se desenvuelva aisladamente. Yendo a un mismo fin, forzosamente han de obrar de acuerdo.

Las revoluciones han triunfado por esa fuerza de conjunto. Del mismo modo que triunfaron son vencidas cuando pierden esa encarnación por perder esa unanimidad en un solo momento, la contrarrevolución burguesa conquista en un día todo lo perdido.

Un ejemplo patente es la revolución rusa. En Rusia se derrumbó el Zar y a toda su autocracia y plutocracia por el bloque formado entre la idea y la acción. El triunfo no pudo ser mejor. Si después, cuando los Kerenski pretendieron una torcida marcha en aquel triunfo, hubiese surgido entre los demás hombres, una parte favorable a los manejos de Kerenski, hoy la revolución no tendría la admiración del mundo como tiene. Al ser victoriosa la segunda revolución, no se le escapa a nadie el mismo impetu de conjunto empleado.

Y siempre, siempre se impone lo mismo. Si hoy subsiste el poder de los Soviets aún, si después de cuatro años sigue siendo tanto o más potente que el primer día, no es por la severidad o inteligencia de los Trotzki y los Lenin, sino por la unanimidad constante de la idea y la acción.

Si los hombres de ideas, es decir, los hombres de más vasta capacidad y que por tanto son dirigentes del movimiento, una vez dueños de la situación de Rusia, se hubiesen divorciado de los hombres de acción, la multitud entusiasta, las intenciones de contrarrevolución de Koltchak y Denikin, apoyadas por la avariciosa Entente, muy fácil que se habrían impuesto. Pongamos ahora el ejemplo al revés. Supongamos que los hombres de

acción, los que solo aportan su rebeldía, hubiesen querido desligarse de los hombres de ideas al día siguiente de la revolución, ¿cómo se hubiera sostenido aquel triunfo que costó tanta sangre y tantos sacrificios? ¿Cómo organizar lo que estaba desorganizado? ¿Cómo detener las invasiones pretendidas por los reaccionarios al servicio del capitalismo internacional? Con todo esto, la entronización del Zar tal vez no se restauraría, pero el poder de la burguesía, como ha sucedido en Alemania y Hungría, seguramente que sí.

Así, por éste y casi todos los vaivenes de la vida, es inevitable que idea y acción vayan de acuerdo. Lo señalado con la revolución rusa, tiene el mismo interés que antes de cualquier revolución. La preparación de una revolución ha de ir mancomunada de esa forma: con la Idea y la Acción.

Todos los pueblos burgueses de hoy, podemos decir que subsisten por no haber llegado, en forma segura, a esa compenetración homogénea. Tal vez esto haya sido uno de los eslabones progresivos que forzosamente hemos tenido que pasar; pero creo llegado el momento de darnos cuenta de su oportunidad, de inteligencia, de compenetración en ese fin.

Los hechos aislados no pueden sucederse en la pre-revolución de un pueblo, porque es tanto como preparar a la burguesía para la ofensiva. Mas aún: indica un presentimiento, y ésta, la burguesía, por el temor y el egoísmo, desborda sus furias abotando el movimiento y causando toda clase de crímenes logra su mantenimiento. Y esto al mismo tiempo que nos causa dolor y sufrimiento nos estanca, nos aniquila y nos para la marcha firme y definitiva de nuestras aspiraciones y deseos; sigue el régimen su normal o anormal camino, explotando y tiranizando por doquier.

Con insistencia hemos de pensar con las palabras del «demonio familiar del poeta Heine.»

Si alguna ansia inmediata surge en el individuo, antes de ejecutarla, que dialogue. Partiendo de aquí se puede estar confiado a todo cuanto realice. Pues los pasos dados de aquel hombre son firmes hacia la revolución. Porque el diálogo no dejará distar nunca la idea y la acción.

F. C. PARONAS

Castillo de la Mola, Mahón, 14-3-922.

los que vacilan; déjalos, que ellos a veces son los más grandes obstáculos; no retrocedas, no te vuelvas, no mires atrás, que los enemigos pueden tenderte una cobarde celada; haz igual que el águila, que ante los más eminentes peligros, no parpadea, no cesa en sus propósitos, elévate, ascien-de hasta las más elevadas alturas, que en ellas verás la grandeza, la hermosura de nuestro anárquico ideal.

Nada de cobardías, nada de debilidades, hay que ser fuertes en sí mismos; hay que demostrar que el temple de nuestra alma está forjada con el mejor acero. Sigue, sigue tu sendero; quizás en él encontrarás muchas espinas, quizás encontrarás formidables obstáculos, al parecer indestructibles, mas ¡no te arredres!, que ha

tus contundentes golpes nada se resiste, todo se conmueve...

A los traidores, a los cobardes, a los que te mofan y escarnecen, a los que te encarcelan y te matan, a los que quieren con sus nefastas campañas, desvirtuarte, hacerte andar por tortuosos caminos, a toda esta taifa de canallas, pisotéalos, aplástalos, que son bichos venenosos, son turba dañina.

Piensa, adorada juventud, que sola tu puedes hacer esta obra de colosos, sola tu, vanguardia iconoclasta, puedes mandar al abismo de la nada a esta injusta y criminal sociedad.

Adelante, ¡juventud rebelde! ¡Adelante! Un mundo entero contempla tu grandioso y sublime esfuerzo.

VICTOR SOREL

A QUIENES CORRESPONDA

El malestar en que nos encontramos en España es fenomenal, de una situación trágica, desesperada. Vivimos en un ambiente de desorden, de iniquidades, de desolación. Todo está corrompido, impurificado; marchamos hacia un caos total.

Desde hace tres años están suspendidas las garantías constitucionales, los sindicatos disueltos, los centros de cultura clausurados. Miles de trabajadores, los más abnegados, los más activos, los más libertarios, han sido víctimas de una cruel como barbara represión de los malvados e ineptos gobernantes españoles.

Unos han sido encarcelados, otros deportados, otros asesinados en las calles de Barcelona por supuestas *leyes de fuga*, otros después de haberlos puesto en *libertad* a altas horas de la noche, caen acribillados por unos asesinos... por los...

Semejantes hechos no pueden borrarse, son inolvidables, reclaman venganza. La dignidad de los pueblos obrará en justicia. Hechos tan inícuos como los expresados lo piden, los que han caído asesinados lo esperan.

Aun hay quien tiene el gran cinismo de presentar ante el Gobierno un proyecto de sindicación forzosa. Es necesario ser poco escrupuloso y lo suficiente malvado para presentar proyectos de esta forma, quien es uno de los que más se han distinguido para disolver los sindicatos obreros, cometiendo una infinidad de arbitrariedades, valiéndose de la mentira y no reparando en medios aunque sean sanguinarios, para conseguir lo que hizo público, dijo a la Patronal y prometió al Gobierno. Ahora tiene el gran descaro de presentar tan funesta ley que es como si dijéramos: sustitución de sindicatos obreros voluntarios, por otros obligatorios como los entiendan los patronos.

¡Basta ya de escarnios! No necesitamos leyes dictadas por tales monstruos, lo que queremos es justicia y no leyes favorecidas para unos pocos en perjuicios de los muchos. Lo que anhelamos es libertad y que los pueblos hagan justicia para con los responsables del malestar de hoy.

Hora es de que las organizaciones obreras y todos los hombres de nobles sentimientos nos opongamos a tal estado de cosas. Es necesario marcar una nueva orientación con fines más morales que hasta ahora: actividad de los conscientes para que se proteste continuamente de el infame proceder de las clases dominantes, es necesario agitar, hacer verdadera labor revolucionaria.

Hora es también que dejemos de hablar por haberse discutido lo suficiente referente a la Confederación y a la Internacional Roja, pues sabido es que el proletariado español rechaza por completo todas las internacionales habidas y por haber que encaminen a las organizaciones sin otro fin que derrumbar un estado para constituir otro. El proletariado español obra muy bien al no querer amoldarse a los caprichos de los nuevos dictadores; nuestro lema siempre ha de orientarse hacia el derrumbamiento de todos los poderes.

Nuestro deber es rebelarnos y pedir cuenta de sus actos a los infames gobernantes que nos usurpan nuestros derechos y nuestras libertades.

Nuestro deber es rebelarnos contra el régimen actual. ¡Basta ya de sumisión! No más indiferencia, procedamos todos con decisión, con ardor. Es necesario acabar con este régimen de opresión, de autoridad, de religión... de mentira; nuestra dignidad lo reclama.

Acabemos de una vez con los que no son dignos de pertenecer a la raza humana y que cada cual tenga su merecido.

JUAN RIPOLL

(Del grupo «Juventud Libertaria», de Villacarlos.)

AVISO

Encarecemos a todos los que nos tengan que mandar algún dinero, que al serles posible lo manden por giro postal.

La Administración

SALVE, JUVENTUD, SALVE

En esta represión sin precedente en la historia por su ferocidad digna tan solo de un Nerón, de un Calígula, de un Felipe II, de un Colomarde; en esta represión habeis dado, vosotros, jóvenes luchadores, modernos Quijotes, una sublime muestra de vuestro feruiente amor al sacrosanto ideal.

Juventud, yo te admiro, yo te proclamo como única fuerza latente y vital de esta frailuna y cobarde España. Tu eres la que diariamente con tus bellas gestas vas injertando nueva savia, nueva

vida a este podrido cuerpo social; tu eres la que con tu sagrada rebeldía vas derrocando todo lo inútil, todo lo vil; tu eres la que con tu arrogante gallardía vas demostrando la imperiosa necesidad de una total renovación de todos los valores morales e intelectuales; tu eres la que con tus continuos sacrificios y heroicidades vas ensanchando el camino de la nueva humanidad de seres libres, humanidad de amor y libertad.

Sigue, sigue tu camino, no te detengas ante los que dudan, ante

ALGO SOBRE LA MORAL

PARA EL GRUPO "REDENCION" DE CULLERA

Muchas veces reíríamos al hablar de la moral cristiana, si el lugar donde se hospeda la risa no lo tuviéramos reservado para otros huéspedes menos alborotadores; por consiguiente, nos contentamos con exclamar: ¡pura utopía! estando prácticamente convencidos de que es así, dicha moral, una utopía.

Recuerdo, que en mis primeros años de existencia cuando en el colegio gratuito pasaba la mayor parte del tiempo cantando salmos y oyendo la monótona voz del profesor narrar hechos bíblicos, que más tarde llegué a comprender que solo eran cuentos de algún Calleja, se asimiló en mí algo de lo que se llama virtud, compadecía a los desgraciados, daba limosnas a los mendigos, y me humillaba ante los poderosos; en fin, cumplía fervorosamente las órdenes de la iglesia romana.

Pero más tarde, a la par que mis órganos adquirieron un desarrollo más completo, se despertó en mí una lucha que no comprendía, por desconocer las verdaderas leyes a que obedecía; leyes que no se compran ni se venden y que no solo obedecen los hombres de la Tierra, sino el Sol y todo el universo; leyes que han hecho que el pájaro sin haber leído ninguna moral escrita amase a sus hijos tanto como cualquier madre humana; leyes que hacen sentir el frío al humilde lo mismo que al potentado; leyes, en fin, naturales.

Por eso, al confesarme, que antes me parecía sagrado, lo ví ridículo; al olor de la cera quemada y a la oscuridad del templo, preferí el perfume del bosque y la luz del Sol; al apagado murmurar del sacerdote, el sonoro trinar del pájaro, y así sucesivamente hasta que maldecí al Dios que antes adoraba por vedar a tantas de

tantas bellezas. Y hoy, a pesar de que la ciencia haya revelado con cálculos exactos los principales enigmas de la Naturaleza, los moralistas, principalmente los católicos, quieren sacar a flote sus torpes proverbios alegando que Dios hizo al hombre y que por lo tanto debemos abedecer a su libro sagrado: la Biblia. Pero nosotros que sabemos que fué la ignorancia de las primeras edades de la humanidad quien creó a la infinidad de dioses, primero, bajo el terror producido por los diversos fenómenos de la Naturaleza, y después por mil causas bienhechoras de la misma, no titubeamos en combatirla con todos los medios que su Dios nos permite.

Y cuando hemos hablado del amor libre, estos mismos moralistas han exclamado: «es el deseo brutal de la carne»; pero han mentido; porque el amor siendo todo espíritu no cae, no puede caer en las tenebrosas profundidades donde se sedimenta la materia, sino, al contrario, se eleva más y más hasta llegar al infinito; es el mismo Dios. Solo los faltos de sensibilidad, los huérfanos del alma, son capaces de cometer semejante aberración; los que no pueden medir la diferencia que existe desde la perfumada sonrisa de una flor al llanto de todo un pueblo lacerado por el látigo autoritario; los que teniendo por ley sagrada el no matar, callan ante la carnicería marroquí; los que llamándose discípulos del humilde Nazareno profanan a la miseria humana con su excesivo lujo, y, terminando, los que jamás han bendecido al infierno.

No es extraño, pues, amigos míos, que los que nunca han visto a Dios, lo pinten blanco o negro.

SAMUEL CATRINY

Cada vez que llega a nuestras manos un periódico obrero, tenemos ocasión de observar el lamentable, el desastroso concepto que de las ideas anarquistas y del sindicalismo revolucionario tienen algunos compañeros que militan en diferentes agrupaciones.

Ayer fué la «Federación Comunista Libertaria de Barcelona» la que en estas mismas columnas aceptaba como minimum del revolucionarismo, la dictadura del proletariado; hoy es el grupo «Redención» de Cullera el que vuelve a las andadas, sin darse cuenta que el confusiónismo de que se lamenta lo siembran precisamente esas notas que dan a la publicidad y por las cuales se adivina que, quienes las han parido sufren un empacho que sólo sería capaz de curarlo una buena digestión de lo que se lee.

Yo no pretendo para discutirlos, camaradas del grupo «Redención», colocarme en el irrespetuoso plano que habeis elegido para dirigiros a algunos anarquistas de la «N. S.» Si entre nosotros hay divergencias de criterio—como las hay—las columnas de los periódicos y la tribuna pueden servir para contrastar ideas, y, los que lean o escuchen podrán dar la razón a quien consideren más digno de ella.

Los que mantenemos nuestros puntos de vista profundamente libertarios, sin mentirijillas, no tenemos culpa de que otros, haciendo alarde de frases fuertes pretendan conciliar ideas que con solo rozarse se repelen con violencia, y esto ocurre con la dictadura y nuestro concepto de la libertad.

El galimatías que decís se desarrolla en el cerebro de los trabajadores, nadie puede desahacerlo más que vosotros abandonando esa manía rusófila que no os deja razonar con serenidad los problemas planteados.

Los anarquistas, como hombres revolucionarios que aspiran a la transformación absoluta del régimen capitalista, admiran el esfuerzo realizado por el pueblo ruso en ese sentido, pero no por eso dejarán de combatir los principios ideológicos sobre los cuales descansa dicha revolución, ya que estos principios, si no los sabeis, compañeros de Cullera, son los marxistas, son los que, con el espejuelo de transitorio mantienen el Estado y por tanto la autoridad. Por eso los que nos llamamos libertarios no podemos admitir esa falsa concepción ideológica que intenta deformar, no sólo nuestro postulado, sino la aspiración que siente el pueblo hacia la libertad.

Los diez puntos que poneis sobre el tapete para que sean discutidos y que publicados aparecen en el n.º 131 de CULTURA OBRERA, pueden ser rebatidos globalmente, pero para mayor claridad lo haré uno por uno.

1.º «La conducta de algunos mal llamados anarquistas»—palabras vuestras—ha tenido la virtud de poner en guardia a los militantes de la C. N. del T. para que no se dejaran arrastrar por el espejismo dictatorial que nuestra equivocada delegación aceptó en Moscú.

En el Congreso de la I. S. R. las fuerzas sindicales, dígame lo que se quiera, quedaban subordinadas a la I. C. y buena prueba de ello son estas palabras que el Comité de la Confederación Nacional del Trabajo dice en su último manifiesto fechado en Barcelona a 15 de Febrero.—«Son razonables—refiriéndose a la campaña que contra él se ha hecho—porque en la cuestión de la I. S. R. de M. el Comité Confederado sigue una conducta superficialmente llena de ambigüedades y de peligros para la pureza de los principios que informan a la C. N. T.»

Pues bien, por la pureza de esos principios los anarquistas refirán todas las batallas necesarias.

2.º El «abigarrado lenguaje» a que os referís solo puede aprovechar a los que como vosotros hacen un maremagnum de ideas que ni Cristo lo entiende. El nuestro está bien claro: más adelante lo veremos.

3.º Ya lo decimos al principio: admiramos el gesto heroico del pueblo ruso derrumbando el imperio zarista, pero no podemos estar identificados con una revolución que mantiene la propiedad privada y la autoridad. Nuestro deber está en educar al pueblo y revestirnos de valor para en llegando el momento de la insurrección darle a ésta un carácter libertario, para no entronizar después de haber derramado torrentes de sangre una nueva tiranía, pues esta aunque se tiña de rojo no dejará de ser tan odiosa y despreciable como lo es la blanca.

Esta apreciación no puede desmoralizar ni mucho menos a nuestro organismo Confederado; por el contrario, lo robustece ya que se hace intérprete del postulado libertario que lo informa.

4.º No hay que temer una escisión: los más llamados a provocarla son los que piensan según las indicaciones que reciben de Moscú, y, ya estamos viendo que allí piensan ahora en hacer el «frente único», uniéndose con los apóstatas internacionales de Viena y Amsterdam. Toda aquella rimbombante fraseología que se dirigía a los lacayos de la burguesía, Thomas, Sampers, Longuet, etc., está para los revolucionarios de la III pasado de moda; pero nosotros manteniendo la unidad en la Confederación haremos la guerra a los que se unan con los traidores de Amsterdam y entonces sí que habrá llegado la hora de medirlas a todos por el mismo rasero.

5.º Nuestra acción Internacional solo podrá desarrollarse con eficacia cuando nos hayamos identificado con las organizaciones obreras del mundo que, como la nuestra, se inspiren en las tácticas del sindicalismo revolucionario, cuya finalidad está en el comunismo libertario.

6.º A los anarquistas, camaradas de Cullera, nos separa un abismo de la III Internacional. Las concepciones ideológicas en que ésta se inspira, están muy lejos de tener nuestra simpatía. El hecho solamente de propagar como principio revolucionario y de educación la dictadura, choca de una manera brutal con nosotros y nos hace inconciliables. La expresión más funesta de la autoridad es la dictadura, sea esta de una clase, de un partido o de un individuo. Donde hay dictadura no hay discusión, análisis ni razón. Solo impera la fuerza bruta.

El que nosotros pensemos así no es cosa nueva y si por eso nos tachais de «compinches de la burguesía» solo mereceis nuestro más profundo desprecio.

7.º El mejor apoyo que podía prestarse a la revolución rusa era hacer otro tanto en el resto del mundo; pero las revoluciones no se hacen cuando nosotros quisiéramos que se hicieran. Si poseyéramos ese talismán, ¿creen los compañeros del grupo «Redención» que seguiría existiendo el régimen capitalista?

8.º Con lo dicho nos parece haber contestado con bastante claridad a lo expuesto en estas columnas por el grupo «Redención» de Cullera.

Nuestra organización manteniendo los principios revolucionarios que tan caros le son, no «rodará por tierra, podrida y abandonada.» Otra cosa pasaría si la influencia comunista autoritaria se infiltrase en nuestras filas y con el espejismo bolchevique pretendiera cambiar fundamentalmente nuestro postulado de libertad, trocándolo por el de dictadura. Si esto ocurriera—que no lo creemos—nos veríamos en el deber de recoger la bandera manchada para lavarla en franca lucha que reivindicase nuestros principios.

Ya lo sabeis, camaradas de Cullera, la potencia de nuestra organización, depende de la fidelidad que para con las ideas tengamos. El camino que la primera Internacional nos trazó, es el que debemos seguir. Si a él nos atenemos todos, habrá desaparecido ese confusiónismo de que os lamentais.

E. MIRO
Barcelona, Castillo Maldito, 4-3-22.

Los sentimentalistas

¿Pueblo, no ves los cretinos?
¿no ves, también, los eunucos,
como recogen pesetas
para darlas a los rusos?

¿No ves, al mirar España,
las prisiones como están?
¿no ves, también, que sin pruebas
muchos al presidio irán?

¿Por qué dinero a los rusos,
faltando aquí como allá?
¿Por qué no hacer buena obra,
dándonos la libertad?

Lo primero bien lo hacen,
lo segundo ni pensarlo.
¿Será por causa del miedo?,
¿será por no recordarlo?

¿No te parece ya, obrero,
que es demasiado sarcasmo
el burgués pasar por bueno
y el verdadero encerrarlo?

Basta, ya, de contemplarlo,
que hambre también tenemos
y estos mismos filantrópicos
nos tratan como a los perros.

Se dicen gente de paz,
contrarios a la miseria,
en cambio encierran hombres
y benefician la guerra.

¿A esos les llaman buenos?
¿Eso es tener corazón?
¿Cuando no son más que hienas
devorando una nación!

Esta nación es España,
que ellos creer devorar
a los hombres anarquistas
hijos de la libertad.

¿Lo ves proletario ahora
lo que son esos cretinos?
¿No te da vergüenza al verlo
sin mirar de destruirlos?

Pues si en el fondo lo miras,
lo de allá y esta nación,
verás que el mejor remedio
es la ¡Gran Revolución!

UNA LIBERTARIA

Barcelona, 10-3-22.

Consejos de Belcebú a los jesuitas por J. Michelet

Hermanos, el mundo es vuestro; el género humano es un rebaño cuya lana os pertenece. No se trata más que de saberle trasquilarse.

Y vosotros no sabéis. De algún tiempo a esta parte, cometéis imprudencias innumerables; empezáis a desconfiar de vosotros.

Levantáis con demasiada frecuencia la punta de la máscara y los astutos os adivinan. Vuestras reiteradas imprudencias arruinan vuestros negocios y los míos.

¡Oh, raza de víboras! Ocultaos, ocultaos, zoloidáis que todas vuestras acciones deben tener por objeto el provecho de la Congregación y mi gloria?

Ocultaos y trabajad.

Obreros: Suscribíos a este semanario.

ANTONIO BAUZÁ

En la cárcel de esta ciudad se halla desde hace unos dos meses el joven comunista cuyo nombre encabeza estas líneas y según informes que hemos recogido, dentro unos días tendrá efecto el consejo de guerra que ha de juzgarle por un artículo inserto en nuestro colega «El Comunista Balear».

Todo el delito de este camarada consiste en haberse permitido ciertas apreciaciones sobre la guerra de Marruecos, que tantos sinsabores y amarguras está causando al pueblo español.

En este país en donde muchos que alardean de liberalismo, pero que nunca ha sido conocida la libertad, es precisamente en el que existe una ley que se llama de jurisdicciones, legada por hombres que se llamaran liberales, entre cuyas mallas ha caído dicho joven. En otros países y en momentos de verdadera exaltación patriótica, se ha podido hablar y escribir sobre la patria y se ha permitido la crítica de todo; aquí de ningún modo. Se sigue creyendo que el pensamiento delinque, es más, cuando el que escribe es un pobre diablo como el que emborrina estas cuartillas puede muy fácilmente caer entre la urdimbre de la ley, pero si se trata de un gran publicista, este tendrá habilidad sobrada para no verse envuelto en un encartamiento, y si la ley es un escarnio y un baldón de sí, esto

que decimos es doble injusticia, porque a quien más flagela es el más incapaz, el menos ducho en estampar el concepto.

Como se ve se trata de un caso que merece la atención de todos los hombres de buena voluntad. Dicho muchacho va a sufrir los rigores de una ley afrentosa y baldón de la libertad, por cuya causa todos los hombres verdaderamente liberales sin distinción de clase ni de partido, están obligados a mostrar sus sentimientos contra este engendro jurídico, y la mejor forma es prestar el mayor calor y amparo posible a la víctima.

Los obreros en particular deben dar prueba de que en la escala de sus ideales ocupa más elevado puesto el ayudar a un amigo preso por la defensa de la causa común, que el socorrer a los movimientos huelguísticos. Si bien merece toda la solidaridad una huelga, mucho más la merece el que se expone a perder la libertad para defender a sus hermanos que sufren.

Así que, los que saben abonar sus cuotas cuando se trata de un movimiento obrero, con mayor motivo lo harán en el caso citado, pues el estar entre rejas siempre supone más interno sufrimiento. ¡Ciudadanos! ¡trabajadores! ¡un saludo a Antonio Bauzá, y demos la sensación sincera de que no está solo.

A los camaradas de la Federación Comunista Libertaria, de Barcelona

A todos nuestros lectores y colaboradores

Estimados camaradas: Salud.

Acceptamos con sumo gusto vuestros acuerdos respecto a la adopción y aumento de tamaño de CULTURA para vuestra propaganda libertaria.

También acogemos muy de buen grado vuestros deseos de establecer con nosotros una directa y constante relación con el fin de obrar paralelamente en nuestros trabajos de reivindicación social.

Decide al compañero Regenerador que hemos recibido todos sus artículos, los que iremos publicando.

Respecto a aumentar el tamaño de CULTURA y tirarla con mejor papel, cuyo proyecto teníamos también nosotros, deseamos nos contestéis a una pregunta, la cual hacemos extensiva a todos nuestros lectores, que es la siguiente: ¿Preferís que no alteremos el precio de CULTURA y ayudar voluntariamente a la vida de nuestro semanario en relación al aumento que nos coste su edición o hemos de aumentar su precio a quince céntimos?

Esperamos una pronta contestación de

AVISO
Se dan clases de 1.ª y 2.ª enseñanza. Para informes, dirigirse a A. J. Torres Socorro, 85.—Palma.

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.

Un telegrama

Exmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros:

El Sindicato Unico de Trabajadores de Granollers, en reunión celebrada recientemente acordó dirigirse a S. E. protestando enérgicamente contra el proyecto de sindicación forzosa por creerlo atentatorio a la libertad y al derecho. Pedimos al mismo tiempo el restablecimiento de las garantías constitucionales y la revisión inmediata de los procesos incoados durante la actual represión contra la Organización Obrera.

Granollers a 12-3-22.

¡Trabajadores!

Se ha puesto a la venta, editada por la Federación Comarcal Guipuzcoana, la famosa obra de Pelloutier *Histoire des Bourses du Travail*, adaptada y traducida al español con el título de *Autonomía y Federalismo* por Manuel Buenacasa.

El confusioismo existente, en la actualidad, en el seno de las organizaciones obreras, nos ha impelido a solicitar el original de este libro interesantísimo, el mejor de cuantos han visto la luz en España, por considerar de suma oportunidad su inmediata publicación.

Autonomía y Federalismo es la más hermosa diatriba contra la política en todas sus manifestaciones, afirma la independencia absoluta del movimiento obrero y combate todas las dictaduras, incluso la del proletariado.

Autonomía y Federalismo es la obra de capacitación necesaria para cuantos deseen seguir por sí mismos en el presente y en el futuro. Contiene las siguientes materias:

- I.—Biografía de Pelloutier, por Victor Dave.
 - II.—Prefacio, por Georges Sorel.
 - III.—Historia de la organización obrera desde la «Commune».
 - IV.—El Congreso de París (1876)
 - V.—El Congreso de Lyon (1878)
 - VI.—Los Partidos Obreros y los Sindicatos.
 - VII.—Nacimiento de las Federaciones.
 - VIII.—La misión de la organización obrera en el presente.
 - IX.—Conjeturas sobre el porvenir de las organizaciones obreras.
 - X.—Conclusión.
- Autonomía y Federalismo* consta de 70 páginas en 4.ª y su precio como obra de propaganda, es el de 60 céntimos, ejemplar con el 15 por 100 de descuento a los que pidan de 25 ejemplares en adelante.

No se servirá un solo ejemplar que no se abone por adelantado.

Todo obrero consciente debe adquirir *Autonomía y Federalismo*.

Correspondencia, pedidos y giros a Jacinto Viteri, Plaza Gorriti, 5, 2.º Tolosa (Guipúzcoa).

El Grupo Editor

Nota.—La Biblioteca de CULTURA OBRERA también puede servirlo.

LISTA VOLUNTARIA PRO «CULTURA OBRERA»

Juan Masip. (Felanitx)	0'80
Antonio Obrador. (id.)	0'40
M. Martínez. (Castellón)	0'40
Luis Guizarro. (Zaragoza)	1'00
«Regenerador». (Barcelona)	5'00
José Grau. (id.)	0'55
F. C. Libertaria. (id.)	10'00

Total pesetas. 18'15

Correspondencia administrativa

Mahón.—Sotero Pons. Recibidas 12 ptas para paquetes, detallamos tu cuenta, y 10 pesetas para folletos. Lo que dices será publicado.

Ibiza.—V. Serra. Recibidas 2'60 pesetas para la suscripción, pagado el núm. 136; y 0'90 para folletos.

Chippinga.—M. Pérez. Recibidas en dos giros ptas. 7'50 pagado el núm. 133 y sobran 0'50; en el núm. 132 se publicó la otra nota.

Alayor.—M. Sintés. Recibidas 10 ptas para paquetes pagado el núm. 135; y 11 pesetas para folletos.

Herault.—Pedro Chesta. Nos han sido remitidos unos folletos y periódicos que nos habíamos mandado; mandad otra dirección.

La Coruña.—Joaquín Rodríguez. ¿Quieres decirnos como está tu cuenta; y a ¿Tierra!!! que no hemos recibido el paquete núm. 11?

Barcelona.—R. Magre R. Recibidas 2'60 pro entierro Salvá.

Nantes.—«G. Luz». Recibidos 20 francos que han dado ptas. 11'40; el paquete vale 2 pesetas más 0'70 de franqueo; tenéis pagado el núm. 135 y sobran 3'30. Los 8 francos que deciais tenía «Vida Obrera» de Gijón, no los hemos recibido.

Maugirón.—F. de Blas. Recibidas 15 ptas. para paquetes; los 30 ejemplares ya fueron mandados en el núm. 135. Los Libros que pides están agotados, si quieres podemos servirte «Como se forma una Inteligencia». La dirección que pides es, Calle Murillo S. N. (altos) Carlet Valencia.

Briones.—I. Díaz. Recibidas 5 ptas. saldada la cuenta de San Vicente, y tienes pagado el núm. 141.

Mahón.—J. M. Zaragoza. Recibidas 26'70 para paquetes y 0'60 para folletos.

Barcelona.—B. Ebaile. Recibidas 40 ptas. aumentamos paquete; enterados de lo que dices en la tuya.

Madrid.—M. Nuñez. Recibidas las 5 ptas. de los folletos.

Marsella.—L. B. En el núm. 135 ya fueron mandados dos paquetes.

Osuna.—A. Martín. Recibidas 2 ptas. pagado el núm. 141.

Bilbao.—B. Balbas. Recibidas en dos giros ptas. 10'50.

Sevilla.—E. Atroyo. Recibidas en dos giros 20 ptas. pagado el núm. 134.

Badalona.—F. Marcellán. Recibidas en dos giros 25 ptas. para paquetes.

J. de la Frontera.—F. Cautalejo. Recibidas 16 ptas. pagado el núm. 133.

San Lucar de Barrameda.—J. García. Recibidas 3 ptas. pagado el núm. 131.

Madrid.—«Nueva Senda». ¿Habeis recibido carta? Podeis mandar 25 periódicos.

Biblioteca «Cultura Obrera»

A la Luchal, por A. J. Torres	0'30
Breves apuntes sobre Religión, por A. J. Torres	0'40
Llagas Sociales, por F. C. Paronás, (en breve)	0'30
A los que nos hagan pedidos de más de 25 ejemplares les haremos el 25 por 100 de descuento.	
Además podemos servir todos los volúmenes de la Biblioteca «Tierra y Libertad», «Renovación Proletaria», «Argonauta» de Buenos Aires y los que van a continuación	
El Abogado del Obrero, por J. S. Rosa	2'00
La Aritmética del Obrero, por ídem	1'50
El Triunfo del Trabajo, por F. C. Crespo	0'50
¿Sindicato Unico?, por A. J. Torres	0'25
Memoria de mi gestión como delegado de la C. N. del T. al II Congreso de la III Internacional, por A. Pestaña.	0'60

Tipografía de Salvador Calatayud,